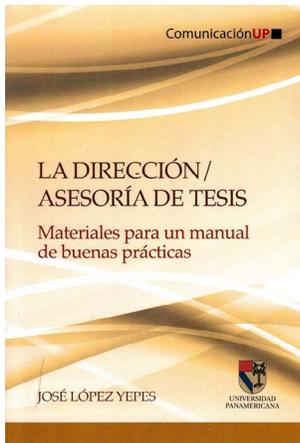


LA DIRECCIÓN / ASESORÍA DE TESIS: MATERIALES PARA UN MANUAL DE BUENAS PRÁCTICAS

Mtro. Javier Domínguez Galicia*



En la literatura sobre los estudios de titulación es posible encontrar innumerables referencias al problema de la baja eficiencia terminal en este nivel educativo y sobre los prolongados lapsos que requieren los aspirantes para la obtención del grado. Algunos autores han reportado

la influencia de distintos factores que limitan las posibilidades de éxito en los estudios para titularse ya sea para obtener el grado de licenciatura, maestría y doctorado.

El Dr. López Yepes, autor de este libro, en su afán de apoyar el proceso de titulación, saca a la luz el presente trabajo, donde asegura que la tesis es un instrumento ideado por las comunidades científicas para formar personas en quien la sociedad delega la responsabilidad para acrecentar los conocimientos y hacerlos útiles y vivideros a través de las generaciones.

El presente trabajo se considera dirigido a las investigaciones en el campo de las Humanidades y Ciencias Sociales en que el Dr. López ha desempeñado su experiencia a lo largo de los años, bien por su formación universitaria inicial, bien por la temática de las tesis doctorales que ha tenido el privilegio de dirigir. De igual forma se encuentra orientada a los estudiantes en la preparación

de sus trabajos de investigación, debido a que obedece a un evidente propósito práctico y de utilidad procedente de los siguientes hechos:

a) la convicción de que la formación adecuada de investigadores es la única garantía del crecimiento de los saberes y, por consiguiente, del desarrollo de las sociedades en beneficio de sus miembros; b) la evidencia de que dicha formación se basa en la relación personal y de aprendizaje del investigador con un formador, con un guía llamado indistintamente tutor, asesor o director; c) que dé la adecuada elección del mismo y la efectiva relación personal y académica con el asesorado depende, en último término, el éxito de la misión.

En este sentido el autor aborda sobre la trascendencia de todo lo relacionado con la dirección de tesis, sus características y la necesidad de información continua de los directores en los aspectos científicos, éticos y de comportamiento personal con el tesista.

El Dr. López, conocedor del tema, llama la atención con su trabajo, debido a que sostiene que un director ineficaz y sin vocación puede contribuir al fracaso de los trabajos de investigación, en las dos vertientes conducentes a la colocación del grado académico: el *actum*, resultado del agere o proceso formativo en la investigación y el *factum*, resultado del *facere*, que da lugar al resultado materializado en el texto científico y la consiguiente obtención de la titulación perseguida.

También marca, que la figura del director es clave en la formación de investigadores de

*Subdirector Académico ENBA/ javier.dominguez@nube.sep.gob.mx

modo paralelo a como el maestro lo es en la enseñanza. Si la actividad científica tiene mucho de creatividad no es de extrañar que el director deba participar de este impulso y motivarlo a lo largo del plan de trabajo del investigador.

Para atender lo antes expuesto el Dr. López organiza su trabajo en nueve capítulos, en los cuales pretende representar las funciones y competencias de las figuras del investigador y del director de trabajo de tesis. De igual forma abordan tópicos donde describe las diferentes fases en la que se deben considerar para la elaboración de un tesis doctoral, desde la elección del tema hasta su defensa en el acto de presentación y finalmente, la visión para integrar el trabajo del director de tesis en el proceso de investigación, vinculando aspectos psicológicos, éticos o creativos.

En el capítulo introductorio, aclara que las legislaciones universitarias de los países de nuestro entorno concuerdan en considerar como imprescindible la actividad de asesoramiento o dirección de los trabajos de investigación. Que el responsable es denominado indistintamente asesor, tutor o director sin perjuicio de darse en ocasiones la presencia de un comité tutorial y de unos revisores.

De esta manera, se marcan la responsabilidad de los directores de tesis, en aquellos aspectos en que parece más patente su proximidad e influencia en el tesista, haciendo referencia a las tres variedades, esto es, tesis de licenciatura, de maestría o de doctorado, dado que la diferencia entre las tres no descansa en el mayor o menor rigor a la hora de la ejecución sino tan solo en las extensión o dificultad de su objeto.

En el capítulo 2, el autor recurre a ilustraciones provenientes del cine, que documentan gráfica y pertinentemente la teorización planteada a lo largo de las páginas del libro. Asimismo se incluyen imágenes de momentos diversos sobre el acto académico de defensa de la tesis doctoral, e intervención del director de la tesis ante el tribunal y amplia difusión informativa

en el ámbito iberoamericano docente e investigador.

El capítulo 3 se centra en la técnica relativa a cómo se hace una tesis o trabajo de investigación en general pero siempre desde el punto de vista de la tarea de asesoramiento y dirección en las fases del plan de trabajo en que resulta más decisiva la misión del director. Resalta la importancia del diálogo entre director y dirigido, foco de creatividad recíproco, de un lado, y de especial relación personal, de otro porque se cree que la ciencia es conocimiento y emoción.

La investigación no es, según el autor, una actividad humana químicamente pura, menciona que está teñida de comportamientos, estados de ánimo y relaciones personales, en general. Se reitera que la tesis es investigación y es emoción. Y es emocionante porque el momento en el que el investigador alumbró la nueva idea y también porque en ese estado psicológico que ubica el desánimo, antesala del posible fracaso y advertir la contradicción entre desorientación y éxito.

Como anexo al capítulo, se incluye el Código de buenas prácticas de los estudios de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid de fecha de 7 de mayo de 2013.

En el capítulo 4, el autor se auto cita de manera válida, para dar su versión del ser investigador.

“El investigador es un explorador que camina siguiendo el rastro, las huellas, los vestigios de otros como él. Cuando termina de seguirlos, inicia desde el nuevo punto de partida un recorrido que ha de llevar a la verdad buscada con obsesión, lo que implica atravesar bosques, caminar bajo cascadas poderosas, cruzar ríos indómitos y afrontar otros peligros, el más grande de todo el desánimo. Pero, eso sí, cuando llegue a la meta, cuando descubra aquello que buscaba saboreará de tal modo el éxito que querrá repetirlo y probablemente consagrará toda su vida a la aventura de la investigación científica”.

Continúa describiendo la posición del investigador mediante el análisis de que si éste nace o sea hace, para lo cual, refiere sobre las motivaciones en que el investigador se ve inmerso para el desarrollo de sus trabajos así como la vinculación con las instituciones.

Otro elemento que se atiende es la formación de los investigadores, que considera aspectos de la política científica de los gobiernos y un modelo de aprendizaje desarrollado por las universidades y las instituciones oficiales y privadas de investigación mediante planes de formación que incluyen ayudas económicas, la información indirecta se obtiene mediante cursos o seminarios que introducen a los participantes en las técnicas de investigación científica general o aplicada en una determinada disciplina.

López Yopez señala, que son escasas las manifestaciones docentes de esta índole o menos escasos los manuales de técnicas de investigación, la formación directa se recibe principalmente del director de la investigación o de otros asesores ocasionales y sobre todo como resultado de la experiencia investigadora esencialmente de la culminación del esfuerzo representado por la redacción presentación y defensa de una tesis doctoral.

Por lo anterior, remarca que todo investigador debe contar con las siguientes caracteres y hábitos mentales como son las cualidades y preparación psicológica del trabajo; hábito del pensamiento; desconfianza hacia los trópicos y hacia lo establecido; entusiasmo; humildad; objetividad; deontología y libertad, que llevarán al investigador a desarrollar competencias adquiridas al término del trabajo y por ende el oficio del pensamiento encaminado hacia el proyecto de tesis y asignar un valor de la misma.

El capítulo 5 encara la pregunta que todo estudiante tiene en mente sobre el desarrollo de trabajo de investigación, cómo elegir un tema de tesis y como titularlo. En la elección del tema de investigación subyace siempre La noción del problema

contenido en el mismo y cuya resolución se persigue. El autor señala que, no todo problema es científico, esto es, merece ser objeto de investigación de esta índole. Para que un problema se sitúe en el punto de la mira de un investigador debe estar revestido de una serie de características. Debe ser una interrogante que reciba como respuesta una verdad científica que lleve implícito el carácter de novedad, de tal forma, que el problema científico y sus diversos aspectos y matices deben estar bien concebidos y bien formulados desde sus orígenes hasta su conformación en el tema de investigación y su expresión formal en el título de la misma.

En el capítulo 6, se aborda el tema relacionado con el diseño del proyecto de investigación de tesis, donde el autor indica que el proyecto de investigación es el documento preliminar del marco general en cuyo ámbito se enmarca la justificación y líneas generales de aquel problema científico que se trata de resolver.

En este sentido, López Yopes menciona que el diseñar el proyecto de investigación para tesis es la actividad investigadora que se sirve de una serie de elementos que hacen posible el acceso al objeto y a la culminación con éxito del trabajo propiamente dicho. Debido a ello es necesario considerar los elementos extrínsecos quienes hacen referencia a elementos que trascienden en el marco del sujeto investigador condicionando la realidad de su actividad.

Por otra parte, los elementos intrínsecos son aquellos de carácter intelectual y metodológico por cuanto constituyen el entramado en el que toman cuerpo los esfuerzos desplegados por el investigador en su quehacer específico.

Dichos esfuerzos se concretan en el diseño del proyecto de investigación y en el cumplimiento de las fases de investigación contenida en el llamado plan de trabajo.

El capítulo 7 aborda el plan del trabajo del investigador, donde se considera que es la consecuencia natural del carácter ordenado y sistemático de toda investigación científica,

debido a que contiene el ciclo completo de la investigación y en consecuencia el ciclo formativo del investigador, pues se inician con la selección de los problemas científicos que se desea resolver y culmina cuando las respuestas de los mismos son aprovechadas y contrastadas por los miembros de la comunidad científica como fundamento para resolver sus propios problemas.

El redactar para comunicar las nuevas ideas se contempla en el capítulo 8, donde se analiza la fase de producción o redacción del texto, en la que el director es el primer juez, y puede ser calificado como una especie de proceso creativo. La fase de redacción sucede a la fase de elaboración o producción del mensaje, fase en el que el investigador encuentra las respuestas a los problemas científicos planteados en el tema de investigación y en consecuencia, está en condiciones de elaborar un mensaje científico. De ahí la construcción del texto y su incorporación a un soporte comporta la inversión del mensaje científico en documento científico a fin de que las nuevas ideas obtenidas puedan ser transmitidas contrastadas y aprovechadas por otros investigadores.

La redacción del texto, considera el autor, es un inter a lo largo del cual todavía se puede producir nuevas ideas pero siempre a partir del estructurado. Las ideas deben plantear desarrollarse y fortalecerse mediante diversos argumentos a fin de que sean convincentes y alcancen el grado de objetividad propio del conocimiento científico que es, a su vez, colectivo.

Finalmente en el capítulo 9, las áreas de apoyo del director en lo concerniente a los aspectos psicológicos, efectivos, éticos, creativos y de asunción de corresponsabilidad bajo este epígrafe se consideran aquellos aspectos más susceptibles en la redacción personal entre el director y la pastoral como el acto de autoevaluación de la tesis que puede ser llevado a cabo conjuntamente las relaciones personales a veces teñidas de tensión, alegría, optimismo, satisfacción y el tercero la ética

en el trabajo que el director debe cuidar en la preparación de la tesina con vista al acto académico de presentación y defensa de la tesis.

En general, se considera que el trabajo aquí reseñado, tiene propósito de ser un manual de asesoramiento pero también sienta las bases de preparación de seminarios ad hoc. Los textos de cada apartado son presentados de una forma sencilla y esquemática, además de ser acompañados de fragmentos de filmes alusivos y de textos antológicos procedentes de autores como prestigio investigador.

